

---

Serrat y Sabina hacen reír y soñar al abrir en Argentina su nueva gira juntos

---

04/11/2019



'No hay dos sin tres' es el nombre de este nuevo recorrido artístico en que de nuevo sacan brillo en un mismo escenario a su larga lista de éxitos para revolver con maestría la nostalgia de un público que los idolatra.

Que 15.000 personas hubieran comprado su entrada para verlos ya presagiaba que la experiencia iba a ser intensa. La capital argentina, donde se presentan durante cuatro noches es frecuentada por los cantautores españoles desde el comienzo de sus respectivas y extensas carreras.

A la cita no faltaron matrimonios, grupos de amigos, padres e hijos... y todos con algo en común: reencontrarse con canciones y voces que han marcado sus vidas.

Muchos rondando la edad de los protagonistas -Serrat 75 años y Sabina 70-, pero también jóvenes a quienes seguro en casa les ponían de pequeños los casetes de 'el Nano' y 'el Flaco', como respectivamente los llaman con cariño sus seguidores.

La primera sorpresa de las casi tres horas de espectáculo llegó de mano del actor argentino Ricardo Darín, encargado de narrar en un vídeo de animación una suerte de parábola sobre la migración de los pájaros, en clara referencia a las anteriores dos giras de la pareja, 'Dos pájaros de un tiro' (2007) y 'Dos pájaros contraatacan'

(2012).

Tras esto, los veteranos artistas -que también se convierten en pajarracos animados en el vídeo- fueron despachando un éxito tras otro.

'Se preguntarán ustedes qué hacemos aquí de nuevo, por qué nos juntamos y nos separamos continuamente', lanzó el cantante catalán en una de sus varias intervenciones junto a su compañero de batalla, la mayoría preparadas para incitar a la carcajada.

Entre las razones, además de reconocer entre risas que porque les gusta la 'plata' y cantando juntos trabajan 'la mitad' pero ganando el 'doble', los cantautores reconocieron que si 'a la tercera va la vencida' era momento de hacer un repertorio que sea 'una completa retrospectiva' de su trayectoria, según reconoció Serrat.

En total, desfilaron una treintena de temas interpretados a dúo o en solitario y algunos de los 'hits' de uno cantados por el otro.

Como ejemplo, 'Canción para la Magdalena', que Serrat logró hacer suya sin miramientos y 'Hoy puede ser un gran día', con un Sabina venido arriba acompañando a su colega.

Con su bombín en la cabeza y su rota pero magnética voz, 'Joaquinito' no tardó en regalar al público de Buenos Aires 'Con la frente marchita', una de sus tantas canciones con referencias argentinas. Pero también hizo hueco para su versión del tango 'Mano a mano', popularizado por Carlos Gardel en los años 20.

'Antes de venir por primera vez a Buenos Aires yo ya era tanguero', afirmó Sabina.

El detalle de Serrat con sus 'fans' rioplatenses llegó con 'Nana de la cebolla', un poema escrito por Miguel Hernández mientras estaba en la cárcel en 1939, durante la guerra civil española, que en 1972 el catalán lo grabó en un disco con música del argentino Alberto Cortez, fallecido este año.

Entre los dúos más coreados del concierto destacaron 'No hago otra cosa que pensar en ti', 'Señora', 'La del pirata cojo' -disfrazados para la ocasión- y 'Cantares', sin olvidar 'Y sin embargo' y 'Y nos dieron las diez'.

En solitario, otro sinfín de himnos, entre ellos '19 días y 500 noches' y 'Princesa' de Sabina y 'Lucía' y el infaltable 'Mediterráneo' de Serrat.

En la recta final del concierto, la insistencia del público, que les rogaban que no se fueran, les llevó a cantar los sentidos versos de 'Contigo' y de 'Paraules d'amor', una de las letras en catalán del barcelonés.

Cumplida con la enérgica 'Pastillas para no soñar', los septuagenarios y su envidiable vitalidad volvieron a hacer el

amago de retirarse, pero la insistencia del público les devolvió al escenario con 'Aquellas pequeñas cosas'.

Una vez cumplan con su agenda en Buenos Aires, los dos aventureros musicales pasarán por la también argentina Córdoba y continuarán luego en Paraguay, Uruguay, México y Costa Rica.

---